

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA

“Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y Humanidades”

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA



DEPENDENCIA EMOCIONAL HACIA LA PAREJA EN ESTUDIANTES

UNIVERSITARIOS HIJOS UNICOS Y NO UNICOS

TESIS PRESENTADA POR LOS BACHILLERES:

RAUL GONZALO FRISANCHO YEPEZ

JIMENA PAOLA QUIROZ RAMIREZ

Para obtener el título Profesional de Psicología

Arequipa - Perú 2015

Dedicatoria

Dedico esta investigación a mis padres por demostrarme día a día que todo gran esfuerzo tiene su recompensa. A mi maravilloso programa profesional que no solo me ha enseñado sobre psicología sino a valorarme, amarme y aceptarme tal como soy. Y sobre todo a Dios por darme una vida de amor y aprendizaje.

Raúl Gonzalo Frisancho Yépez

Dedico esta investigación a mis padres que me dieron todo el apoyo para poder llegar a este momento tan importante para mi vida profesional y por guiarme siempre por un camino que es el mejor para mí. A mi programa profesional psicología, que me enseñó a crecer como persona y comprender mejor el por qué de muchas cosas. A Dios por sus grandes bendiciones.

Jimena Paola Quiroz Ramírez

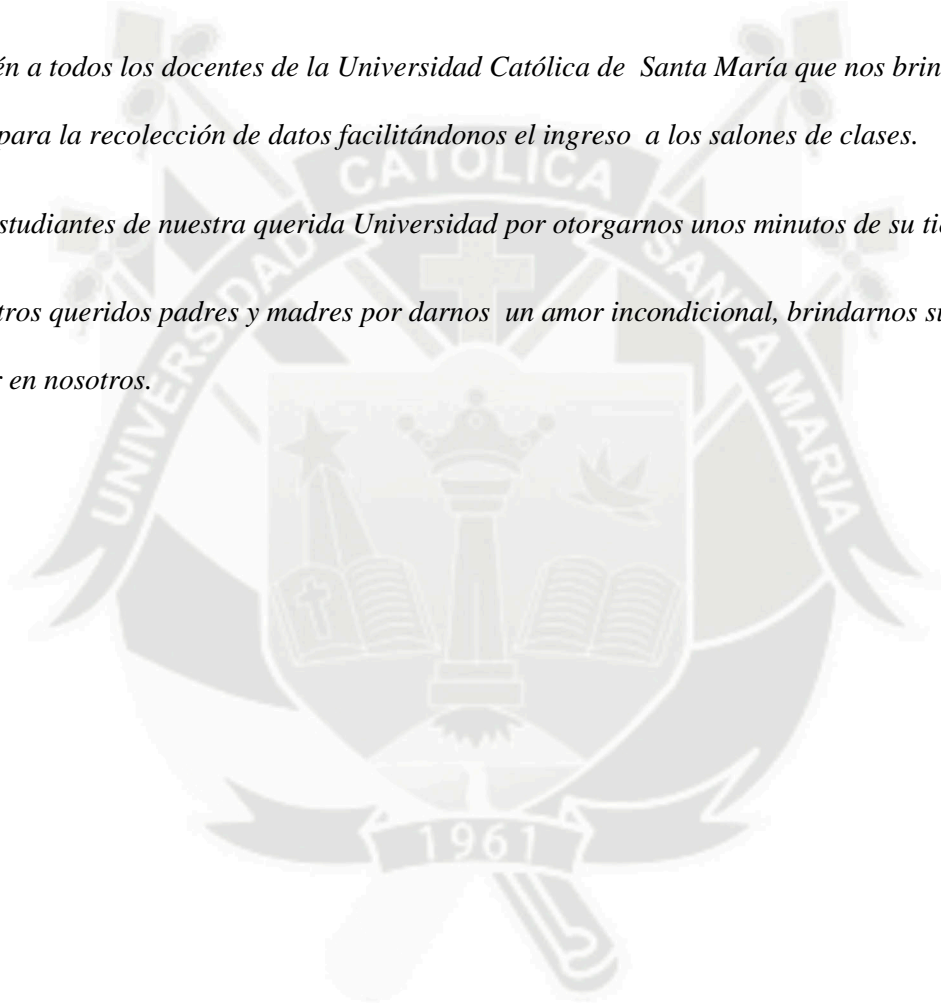
Agradecimientos

Queremos agradecer especialmente a nuestro asesor Dr. Charles Portilla Revollar, quien nos apoyó desde el principio de la realización de nuestra investigación, monitoreando cada uno de nuestros avances y reforzando nuestra perseverancia para lograr nuestros objetivos.

También a todos los docentes de la Universidad Católica de Santa María que nos brindaron su apoyo para la recolección de datos facilitándonos el ingreso a los salones de clases.

A los estudiantes de nuestra querida Universidad por otorgarnos unos minutos de su tiempo.

A nuestros queridos padres y madres por darnos un amor incondicional, brindarnos su apoyo y confiar en nosotros.



Índice

Resumen	1
Abstract	2
Capítulo 1: Marco Teórico	3
Introducción	4
Problema de Investigación	5
Variables	6
Objetivos	7
Antecedentes Teóricos	7
Hijos Únicos y No Únicos	18
Relación de Pareja	24
Hipótesis	29
Capítulo II: Diseño metodológico	31
Tipo de Investigación	32
Técnica de Investigación	32
Instrumento	32
Población y Muestra	33
Estrategia de Recolección de Datos	33
Criterios de Procesamiento de la Información	34
Capítulo III: Resultados	35
Resultados	36

Tabla 1.....	36
Tabla 2.....	37
Tabla 3.....	38
Tabla 4.....	39
Tabla 5.....	40
Tabla 6.....	41
Discusión	42
Conclusiones	45
Sugerencias	47
Limitaciones	48
Referencias.....	49
Anexo.....	53

Resumen

Se investigó si los hijos únicos presentan mayor dependencia emocional hacia su pareja que los hijos no únicos estudiantes de la Universidad Católica de Santa María. La muestra fue de 372 estudiantes de ambos géneros, 132 hijos únicos y 240 hijos no únicos. Los instrumentos utilizados fueron, el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) y un Cuestionario que determinó los datos demográficos. Ambos instrumentos se aplicaron individualmente a cada estudiante. Se encontró que los hijos únicos presentan el 65.9% de dependencia emocional hacia su pareja y los hijos no únicos tienen solo el 29.6%. Se halló una diferencia estadísticamente significativa entre la dependencia emocional hacia la pareja y los hijos únicos y no únicos.

Palabras claves: Dependencia emocional, hijos únicos y no únicos

Abstract

There was investigated if the only children present major emotional dependence towards its couple that the children the not only students of the Catholic University of Santa Maria. The sample belonged to 372 students of both genres, 132 only children and 240 not only children. The used instruments were two questionnaires, the Questionnaire of Emotional Dependence (CDE) and a questionnaire that determined information of the person. Both aplicaron questionnaires individually to every student. One found that the only children present 65. 9 % of emotional dependence towards its couple and not only children have only 29. 6 %. There was a significant difference between the emotional dependence towards the couple and the only and not only children.

Key words: Emotional dependence, the only and not only children.

Capítulo I: Marco Teórico



Introducción

La dependencia emocional es un tema poco tratado al cual no se le da la debida importancia, siendo así una problemática de poco interés para muchas personas; las cuáles no tienen conciencia del desarrollo de dependencia emocional.

Las personas con dependencia emocional tienden a ser susceptibles, a no soportar la soledad y asumir un rol supeditado en sus relaciones de pareja, por lo cual estas relaciones llegan a ser patológicas y desequilibradas (Castelló 2000).

La dependencia emocional dentro de una relación de pareja causa insatisfacción constantemente a pesar de que los momentos buenos hagan olvidar lo tóxico de la relación, las personas con esta dependencia son incapaces de poner fin a la relación y soportan comportamientos y actitudes de su pareja que van en contra de sus principios y valores.

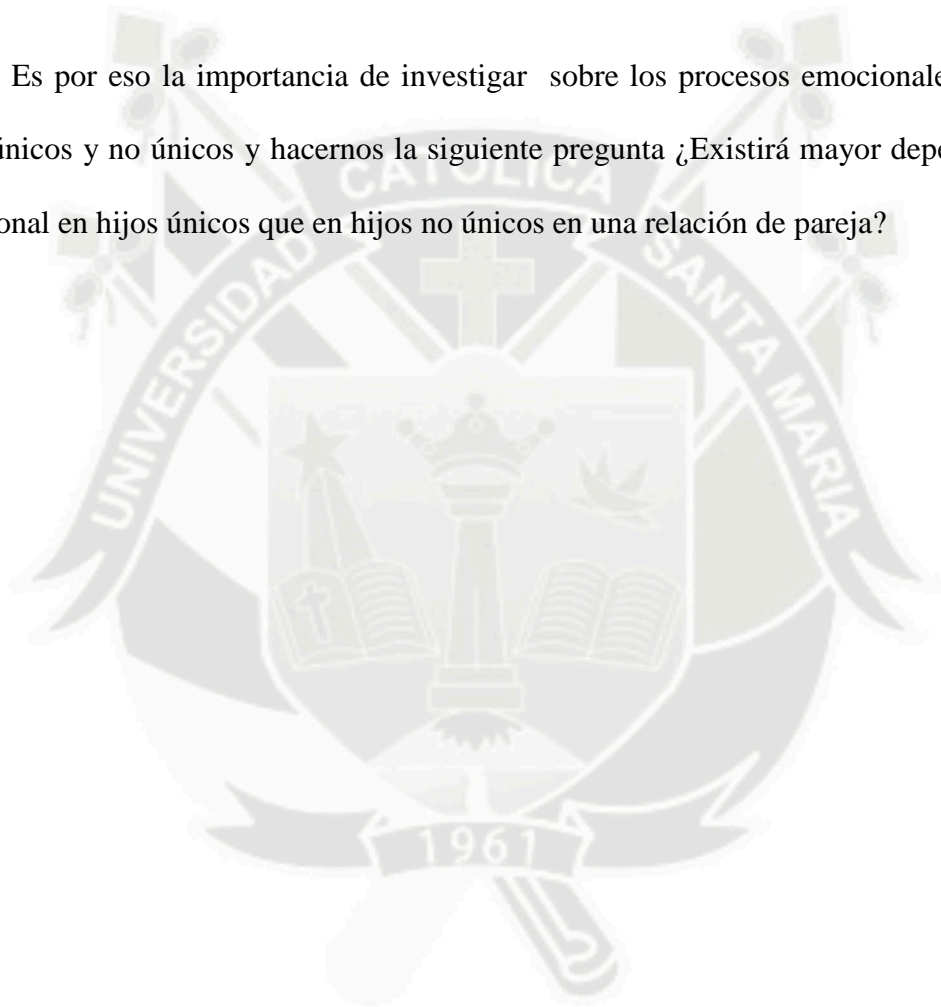
Esta dependencia se origina en la niñez por no ser amado de forma apropiada por las personas más significativas para el niño o niña: su padre, madre, hermanos o las personas más cercanas, lo que le genera una baja autoestima, repercutiendo así durante el período escolar y principalmente durante la adolescencia; de adulto, el dependiente emocional asume un papel sumiso intentando siempre complacer a los demás y a su pareja con el fin de mantener el vínculo y evitar así un posible rechazo, el cuál es su mayor temor.

La dependencia emocional se desarrolla en la persona según diversos factores.

Lo asocian a la sobreprotección del padre y o madre sin importar la cultura.

Caro, Frias, Maturana, Quiroz, y Rioseco, (2000) investigaron a niños y niñas preescolares hijos únicos para determinar cómo influye ser hijo único en la socialización, dedujeron que las conductas más predominantes de los hijos únicos eran de inseguridad y dependencia.

Es por eso la importancia de investigar sobre los procesos emocionales de los hijos únicos y no únicos y hacernos la siguiente pregunta ¿Existirá mayor dependencia emocional en hijos únicos que en hijos no únicos en una relación de pareja?



Problema de Investigación

¿Existirá mayor dependencia emocional en hijos únicos que en hijos no únicos en una relación de pareja?

Interrogantes Secundarias

¿Existe diferencia en la dependencia emocional hacia la pareja entre varones y mujeres?

¿Existe diferencia entre las edades de los estudiantes y la dependencia emocional hacia la pareja?

¿Existe diferencia entre el tiempo de relación y la dependencia emocional hacia la pareja?

¿Existe diferencia entre el área de estudios y la dependencia emocional hacia la pareja?

¿Existe diferencia entre el número de hijo y la dependencia emocional?

Variables

Variable 1: Hijos únicos y no únicos estudiantes universitarios

Hijo único: hijo que no tiene hermano, único descendiente de una familia.

Hijo no único: hijo que tiene hermano o hermanos, más de un descendiente de una familia.

Variable 2: Dependencia emocional hacia la pareja.

Se define la dependencia emocional como la necesidad afectiva extrema que una persona siente hacia otra a lo largo de sus diferentes relaciones de pareja. Para fines de

esta investigación, se considera tres categorías de la siguiente manera: No Dependiente, Tendencia a la Dependencia y Dependencia Emocional.

Objetivos

Objetivo General

Identificar si los hijos únicos tienen mayor dependencia emocional hacia su pareja que los hijos no únicos.

Objetivos Secundarios

Comparar que género tienen mayor dependencia emocional.

Comparar a qué edades se presenta mayor dependencia emocional hacia la pareja.

Comparar en qué tiempo de relación se presenta mayor dependencia emocional.

Comparar en qué área de estudios se presenta mayor dependencia emocional.

Comparar qué posición de hijo tienen mayor dependencia emocional.

Antecedentes Teóricos o Investigativos

Dependencia Emocional

Castello (2000) define la dependencia emocional como la necesidad afectiva extrema que siente una persona por otra en sus relaciones de pareja. Las personas con dependencia emocional tienden a ser susceptibles, a no soportar la soledad y asumir un rol supeditado en sus relaciones de pareja, idealizando a su pareja, se somete a ella y la considera el centro de su existencia por lo cual estas relaciones llegan a ser patológicas y desequilibradas. Cuando leemos el termino dependencia emocional sabemos a grandes rasgos de qué tipo de psicopatología se trata. La dependencia emocional se ha estudiado indirectamente mediante conceptos afines como la sociotropia que en la teoría de Beck es la dimensión de personalidad que incluye actitudes y creencias que implican una consideración muy elevada de las relaciones interpersonales y una alta dependencia emocional de los demás.

Sobrino (2002) precisa la dependencia emocional como la necesidad que “ata” al individuo a alguien sin lo cual no puede vivir, algo parecido a la adicción, pero en vez de necesitar una sustancia necesita la aprobación y afecto de otra persona, en este caso, de su pareja.

Cayuela (2003) define la dependencia emocional como una situación de inmadurez causada por un trauma infantil originado por falta de apego. Define tres términos que utilizados causan dependencia emocional: el apego que es la necesidad de atención emocional durante la primera etapa, lo cual le debe dar al niño seguridad y aceptación; el trauma infantil, produce un dolor emocional y ocurre en la primera etapa

de la vida; la inmadurez, que es la falta de independencia emocional, desarrollo de las cualidades propias, conocimiento y control de nuestras diferencias emocionales, por lo tanto para Cayuela, la dependencia emocional se presenta en personas inmaduras e infantiles lo cual les impide ser capaces de mantener una relación saludable consigo mismos y con los demás.

Para Schaeffer (1998) en su trabajo sobre los Adictos al Amor manifiesta que estas personas tratan de cubrir con su dependencia, las necesidades insatisfechas durante su infancia. También estudió la dependencia como un fenómeno, comparándola con el modelo tradicional de los trastornos relacionados con sustancias, ya que se tiene una necesidad irresistible de tener pareja.

Castello (2000) ha sugerido que la dependencia emocional en su forma estándar, es más frecuente en mujeres. Esto se produce, a su juicio, por una mezcla de factores culturales y biológicos. Las mujeres, tanto por convenciones sociales como posiblemente por su propia naturaleza, tienen una tendencia más pronunciada a la empatía y a la vinculación afectiva, algo que de por si es muy positivo pero puede ser un tanto peligroso. La dependencia emocional ha sido sugerida para explicar el comportamiento de algunas víctimas de violencia de género.

De la Villa Moral (2006) asegura que en ocasiones el amor deriva en dependencia emocional o sentimental, y que esa patología la padece una media del 10% de la población, en su mayoría mujeres concretamente el 10.8% de las féminas y el 8.6% de los varones son dependientes emocionales.

Sobrino (2002) refiere en cuanto este punto, que la demanda de tratamiento por dependencia emocional y codependencia suele prevenir con más frecuencia de mujeres, asimismo aclara que esto no significa que en los hombres no se den estas dificultades.

Beattie, 1987 (citada por Becerra, 2002) define la codependiente como un patrón arraigado en la infancia y se pone de manifiesto en los años posteriores de la persona.

Cruce (citada por Castello, 2000) la persona codependiente presenta bajo autoestima, necesidad de complacer y obsesión por controlar.

Según Castello los paralelismos con la dependencia emocional son incuestionables: baja autoestima, subordinación, desarrollo de relaciones interpersonales, temor al abandono o falta de límites del ego.

Características de la Dependencia Emocional.

Castello (2005) propone fraccionar las características de los dependientes emocionales en tres áreas: el área de relaciones de pareja, de las relaciones con el entorno interpersonal y de autoestima y estado de ánimo.

Área de Relación de Pareja.

Necesitan excesivamente a la aprobación de su pareja y a los demás.

Es el deseo de tener contacto con el otro o estar en pareja, a medida que el vínculo es más relevante la necesidad es mayor, pero también hay cierta preocupación por "caer bien" incluso a desconocidos. Lo excesivo de esta necesidad genera en ocasiones rumiaciones sobre su aceptación por un determinado grupo, empeños en tener una buena apariencia, o demandas más o menos explícitas de atención y afecto.

Relaciones exclusivas y "parasitarias".

Éste es uno de los rasgos más molestos en estas personas, motivo frecuente de molestias y rupturas. La necesidad de la pareja (o del amigos, hijos y familiares) es realmente una dependencia como se produce en las adicciones, lo que genera que la otra persona se sienta con frecuencia invadido o absorbido. El dependiente emocional quiere disponer continuamente de la presencia de la otra persona como si estuviera "enganchado" a ella, aspecto comportamentalmente similar al apego ansioso. Llamará continuamente a su pareja al trabajo, le pedirá que renuncie a su vida privada para estar más tiempo junto, demandará de ella atención exclusiva y todavía le parecerá insuficiente. No debemos perder de vista que el motivo subyacente no es la posesión o el dominio, sino la tremenda necesidad afectiva de estas personas. En cualquier caso, es comprensible la sensación de agobio que produce en sus parejas.

Prioridad de la pareja sobre cualquier cosa

El dependiente emocional sitúa a su relación sobre todas las cosas otorgando al resto de las circunstancias como el trabajo, la familia y las amistades a un segundo nivel. En su trabajo sobre la adicción al amor, Schaeffer (1998) compara este fenómeno con la intoxicación de los alcohólicos o drogodependientes. Posiblemente, son de los pocos momentos verdaderamente felices de su vida: cuando empiezan una relación o al menos tienen posibilidades de que esto ocurra. La excesiva euforia que manifiestan se refleja en expectativas irreales de formar pareja con alguien a quien no conocen bien, o en su injustificado encumbramiento.

Relaciones basadas en la sumisión y subordinación

Esta característica ha sido muy estudiada en la investigación sobre la personalidad autodestructiva. Su pobre autoestima, y la elección frecuente de parejas explotadoras conducen al dependiente emocional a una continua y progresiva degradación. Tienen que soportar desprecios y humillaciones, no reciben verdadero afecto, en ocasiones pueden sufrir maltrato emocional y físico, observan continuamente cómo sus gustos e intereses son relegados a un segundo plano, renuncian a su orgullo o a sus ideales, etc. Su papel se basa en complacer el inagotable narcisismo de sus parejas, pero lo asumen siempre y cuando sirva para preservar la relación.

Subordinación hacia la pareja como fin.

La subordinación altruista puede darse en personalidades abnegadas o en codependientes. En dependientes emocionales se da para recibir, por su terrible anhelo de mantener la relación, igual que el jugador patológico gasta todos sus ahorros por la irresistible necesidad de continuar jugando.

Sus relaciones no llenan el vacío emocional que padecen, pero sí lo atenúan.

Los pocos momentos de felicidad se producen ante la posibilidad de iniciar una relación, y es que las enormes expectativas que despierta no se ven luego cumplidas. Las parejas que forman suelen ser tan insatisfactorias como patológicas porque no se produce intercambio recíproco de afecto, responsable del incremento de la autoestima y de la calidad de vida de sus componentes. No obstante, estas personas están tan poco acostumbradas a quererse y a ser queridas que no esperan cariño de su pareja, simplemente se enganchan obsesivamente a ella y persisten en la relación por muy frustrante que ésta sea. Como veremos más adelante, necesitan tremendamente de otra

persona, pero en realidad no conocen lo que demandan porque nunca lo han disfrutado de manera adecuada.

Miedo a la ruptura

La ruptura les supone un auténtico trauma, pero sus deseos de tener una relación son tan grandes que una vez que han comenzado a recuperarse buscan otra con el mismo ímpetu. Suelen tener una prolongada historia de rupturas y nuevos intentos.

Tras todo lo expuesto, es inevitable que antes o después devenga una ruptura, aunque curiosamente no busca un dependiente emocional, sino de su pareja narcisista que busca rendirle pleitesía. A esto puede contribuir el comportamiento excesivamente apegado de la persona con necesidades emocionales.

A pesar de lo patológico e insatisfactorio de este tipo de relaciones, el trauma que supone la ruptura es verdaderamente devastador, y constituye con frecuencia el acontecimiento precipitante de episodios depresivos. Mientras, "el periodo de abstinencia" les conduce a buscar de nuevo otra pareja, y así se forma un auténtico círculo vicioso.

Área de Relaciones en un Entorno Interpersonal.

La dependencia emocional en las relaciones de pareja son las más importantes por ser las más representativas, pero puede extrapolar perfectamente a otras, con las lógicas diferencias de la significación que tengan para el individuo. Un dependiente emocional puede tener pautas similares de interacción con un amigo y con su pareja, pero la intensidad de sentimientos, pensamientos y comportamiento será menor.

Castello (2005) asevera que el dependiente emocional manifiesta principalmente sus características en su relación de pareja pero a su vez también presenta ciertas

peculiaridades en el trato con otras personas significativas como familiares, amigos y compañeros de trabajo, destacan tres características en esta área.

Éstas son las características de las relaciones interpersonales:

Deseo de exclusividad hacia otra persona significativa

El dependiente emocional pretende la exclusividad en el conjunto de sus relaciones interpersonales, principalmente en su pareja pero también en otras personas significativas. La exclusividad suele manifestarse con más fuerza en el entorno, que se trata de los individuos con una necesidad desmedida de otros, acostumbrados en buscar en los demás lo que no encuentran en sí mismos, siempre pendientes de un entorno en el que les ha faltado aceptación y del que continuamente esperan aceptación.

Necesidad de agrandar

La aprobación de los demás es muy importante y necesaria para las personas con dependencia emocional, ya que el temor al rechazo o a no gustar lo malinterpreta como una antipatía o desinterés. Cuando un dependiente emocional conoce a una persona suele tener dudas de si le habrá caído bien o si le habrá gustado, están siempre pendientes de sus entorno buscando ser captado y bien recibido, con la amenaza de ser rechazado.

Presentan cierto déficit de habilidades sociales.

Su baja autoestima y constante necesidad de agrandar impide que desarrollen una adecuada asertividad. Además, si su demanda de atención hacia otra persona alcanza ciertos límites, pueden manifestarla sin importarles demasiado la situación o las circunstancias, mostrando así falta de empatía. Un individuo con dependencia

emocional puede enfadarse con un amigo por dar opinión a algún tema referido sobre su relación de pareja.

Área de Autoestima y Estado de Animo

Castello (2005) asegura que los dependientes emocionales suelen ser personas tristes, cabizbajas y que se valoran muy poco y dan impresión de continuo sufrimiento cuando no encuentran lo que buscan.

Poseen una autoestima muy pobre, y un auto concepto negativo no ajustado a la realidad. Si existe un denominador común en todos los conceptos afines reseñados con anterioridad, es la baja autoestima y autoconfianza. Estas personas no se quieren porque durante su vida no han sido queridos ni valorados por sus personas significativas, sin dejar por este motivo de estar vinculados a ellas. Consecuentemente, el auto concepto es también pobre, y en numerosas ocasiones no se corresponde con la realidad objetiva del individuo a causa de su continua minusvaloración. Tienen, en general, una autoimagen de perdedores que minimiza o ignora lo positivo de ellos mismos y de sus vidas.

Miedo e intolerancia a la soledad

La persona se siente prisionera de sí mismo, no solo no se ama, sino que se desprecia, lo que conduce a que tenga una especie de adverbación a la soledad y a estar consigo mismo. La intolerancia a la soledad es en parte la responsable de la necesidad de acceso constante hacia la pareja es el motor que impulsa al dependiente a querer estar continuamente con su pareja a cualquier precio

Su estado de ánimo es negativo y comorbilidades frecuentes:

Su expresión facial y su humor denotan una tristeza honda y arraigada, con lógicas fluctuaciones. Cuando sufren preocupaciones suelen girar en torno a una separación temida (ansiedad de separación) o a sentimientos de desvalimiento emocional y vacío, más frecuentes cuando no están inmersos en relaciones estrechas. Dichos estados anímicos están generados por la baja autoestima y las necesidades emocionales crónicamente insatisfechas, sin contar con los efectos de las circunstancias adversas que atraviesan al emparejarse con sujetos narcisistas.

Fases del Desarrollo de la Dependencia Emocional

Castello (2005) señala las siguientes fases de dependencia emocional

Fase inicial de euforia: Comprende el inicio de la relación cuando conoce a su “futuro compañero”. Se caracteriza por una ilusión desmedida que va desde los primeros contactos positivos hasta los periodos iniciales de la relación. En caso de que la relación madure, la persona manifiesta su fascinación y admiración por la pareja. La manifestación de esta euforia hará presente la excesiva necesidad del otro, y por lo tanto el deseo de acceso constante hacia él.

Fase de subordinación. Se caracteriza por el consolidación de la subordinación del dependiente como de la dominación de su pareja, estos roles se producen por iniciativa de ambos, el papel de sumisión es una estrategia para satisfacer a la pareja y evitar una ruptura.

Fase de deterioro: Esta fase comprende el arrebató de todo lo anterior, la sumisión se hace mucho mayor y la dominación es más pronunciada, lo cual causa el sufrimiento de la persona dependiente, debido a que esta soporta humillaciones,

burlas y malos tratos, esto es algo superior a lo que la persona pensaba soportar antes de empezar la relación. El dependiente ya no disfruta de la relación, tanto tiempo de resignación acentúa el autodesprecio y la falta de amor del dependiente, ansiedad y la depresión se hace más probable.

Fase de Ruptura con Síndrome de Abstinencia: A consecuencia de la fase anterior, la consecuencia es la ruptura de la relación; sin embargo, esta se da por la pareja no por la persona con dependencia. Si la dependencia no es de magnitud muy alta la ruptura de la relación será más fácil pero si esta dependencia es mayor, es mucho más difícil que la relación termine. La reacción del dependiente será evitar a toda costa impedir esta ruptura, los intentos porque no termine la relación o la reanudación de esta, es lo que se le llama “síndrome de abstinencia”. Es en esta fase donde la persona independiente puede acudir a una consulta por los episodios de ansiedad y depresión, la persona dependiente se siente indigna de ser querida.

Fase de Relaciones de Transición: En esta fase el dependiente lucha contra el dolor y los sentimientos de autodesprecio, busca a otra persona con el fin de mitigar el dolor producido y la soledad que está enfrentando. Es posible que la persona dependiente se apoye excesivamente en sus amistades.

Fase de Recomienzo de ciclo: En esta fase después de los síndromes de abstinencia, el dependiente emocional encuentra otra persona con un perfil adecuado para él, para establecer una relación toxica, encuentra otra persona para idealizarla.

Hijos Únicos y No Únicos

Hijo único es la expresión que se da al descendiente único de una familia, hace referencia tanto a la paternidad limitada a un solo descendiente como a las políticas de control demográfico que promueven la paternidad única. Como resultado de esa realidad el hijo único carece de hermanos tanto biológicos como adoptados.

Los primogénitos pueden ser considerados hijos únicos hasta el nacimiento del segundo hijo. Sin embargo, pueden tener medio hermanos.

Caro, Frias, Maturana, Quiroz, y Rioseco, (2000) investigaron a niños y niñas preescolares hijos únicos para determinar cómo influye ser hijo único en la socialización, a través de la observación, entrevista y aplicación de una prueba que mide la socialización en niños, deduciendo que las conductas más predominantes de los hijos únicos eran de inseguridad y dependencia, llegando a la conclusión de que el ser hijo único puede influir en un menor desarrollo de socialización en relación con los niños que tienen hermanos, ya que estos pueden enseñarles muchas cosas y permiten que su relación con otros niños sea más fácil.

La mayoría de las personas piensan que los hijos únicos son malcriados, egoístas, solitarios o desadaptados, pero las investigaciones no informan este estereotipo. De acuerdo con el análisis de 115 estudios con niños de diversas edades y circunstancias, los únicos hijos tienen un desempeño similar (Falbo y Polit, 1987, citados por Papalia, 2005).

En cuanto a los logros ocupacionales y académicos y la inteligencia, estos superan a los niños que tienen hermanos. Los hijos únicos generalmente son más maduros y motivados y tienen mayor autoestima. Sin embargo no difieren en cuanto

a la adaptación general o sociabilidad. Quizá estos niños se desempeñan mejor porque sus padres pasan más tiempo con ellos y les prestan mayor atención, hablan frecuentemente con ellos, realizan juntos numerosas actividades y esperan más de sus hijos. Los lazos entre hermanos y hermanas a menudo establecen el escenario para las relaciones posteriores (Papalia, 20005).

Existe mayor número de hijos únicos. Antiguamente las familias solían ser más numerosas. Los niños necesitan, entre otras cosas, relacionarse con otros pequeños para poder desarrollar la necesaria comprensión hacia los demás seres humanos, y así disminuir su naturaleza egoísta e infantil. Esta necesidad se ve cubierta perfectamente cuando en familia hay varios hijos. Esta es la relación por la cual la mayoría de matrimonios conscientes de la realidad desean tener más de un hijo. Casi todos los hijos únicos reciben de sus padres un exceso de cuidados y atenciones, que es comprensible, pero no conveniente por que el niño tiene a engrairse y volverse orgulloso, es decir adquirir un complejo de superioridad que si bien se puede curar, muchos lo conservan toda la vida, impidiéndoles ser felices. El hijo único tiene generalmente falta de espontaneidad natural, por lo cual le resulta más difícil de lo que hubiera sido haber tenido hermanos. Generalmente los padres que tienen solo un hijo, prestan muchas atenciones hacia él, incluso tiene que presionarlos ya que quiere que sea el mejor de todos los niños y esto hace que exista en el subconsciente del niño un complejo de inferioridad y se siente inseguro, triste, nervioso, desanimado.

Maccoby (1992, citado por Papalia, 2001) sostuvo que la socialización es el proceso por el cual los infantes desarrollan habilidades, valores y motivos lo que lo hacen miembro responsable y productivos de la sociedad, quiere decir que la socialización se basa en la interiorización de las normas sociales, adoptar las normas

como propias. Una vez interiorizadas las normas como, respetar turnos y aprender a usar palabras en lugar de golpes, estas normas se vuelven casi automáticas.

Papalia (2005) afirmó que la socialización es un proceso por el cual los niños desarrollan hábitos, habilidades, valores y motivos que los convierte en miembros responsables y productivos de la sociedad. Aunque los modelos para los niños son los adultos que los cuidan, las relaciones con los hermanos y compañeros de juego son cada vez más importantes durante la niñez temprana. Prácticamente todas las actividades características y aspectos de la personalidad a esa edad, desde el desarrollo del género hasta el comportamiento pro social o agresivo incluyen a otros pequeños. Las relaciones con hermanos influye una parte importante en el desarrollo.

Algunas reglas de socialización tienen que ver con la seguridad, por ejemplo, cruzar calles. Un niño aprende estas reglas dentro de la familia a una edad temprana. La forma en que los padres forman el temperamento del niño y la calidad de la relación entre ellos, puede ayudar a predecir qué tan difícil o sencillo será la socialización del niño en particular. Existen dos modelos teóricos que contribuyen al éxito de la socialización: el modelo cognitivo y el modelo de aprendizaje social.

La teoría del modelo cognitivo refiere que las habilidades sociales están medidas por procesos cognitivos internos que denominan habilidades socio-cognitivas. Estas se desarrollan a medida que el niño crece e interactúa en su medio ambiente. Dentro de las habilidades sociocognitivas se describen, en la literatura, distintas habilidades específicas como por ejemplo las habilidades de resolución de problemas interpersonales, las características del estilo atribucional, en relación a la casualidad del hecho (locus de control) como a la atribución acerca de la

intencionalidad de la conducta de los demás (Spivack y Shure, 1974, citados por Hidalgo Abarca, 1997).

El modelo de aprendizaje social, considera que los niños aprenden las conductas relacionadas con el género observando. Los niños observan las conductas de sus padres, maestros, hermanos e incluso niños de la misma edad. Un pequeño ve la gloria de un beisbolista de ligas mayores y se interesa por los deportes. Una niña observa a su vecina practicando los movimientos de las porristas y empiezan a imitarlos. Es usual que el niño imite comportamientos según su género (Rust 2000, citado por Feldman, 2008).

Al hablar de la socialización en familias nos centramos en las relaciones verticales que son de padres a hijos. Las relaciones entre hermanos son importantes para el desarrollo, la convivencia con varios hermanos implica para cada uno de ellos verse inmerso en un línea de relación horizontal distinta, pero no independiente de la paterna (Perinat, 2002).

La psicología tiende a prestar una atención exagerada a las primeras relaciones de hermanos dentro de la rúbrica de los celos. Es una experiencia común los problemas que sufre el primogénito, ya sea niño o niña cuando llega un hermanito, y a su parecer las atenciones de la madre son para el nuevo integrante de la familia. No se ha encontrado un método para poder evitar este tipo de conflicto. Los padres tratan de obviar este problema con sus pensamiento anticipados, su razonamiento acerca de la importancia de ser “el hermano mayor”, con sus incitaciones a cooperar en los cuidados, limpieza, alimentación del bebe, etc. Enseñar a ser un buen hermano es una pieza básica para el proceso de socialización (Perinat, 2002).

A medida que los hijos van creciendo, y en función a su edad y sexo, adoptan perfiles más estables, algunos suelen entenderse bien y otros tienden a pelearse con frecuencia. No se puede hablar de patrones generales en las relaciones fraternales, estas están condicionadas por el temperamento y personalidad de cada hermano, por su respectivo sexo, por la manera de como los tratan los padres u otros miembros de la familia, y condicionantes como espacios en el hogar y juguetes que compartirán.

Perinat (2002) sostiene que en las relaciones de hermanos no solo hay peleas y competencias constantes, también hay cooperación, mutualidad de afecto y una gran influencia social de los mayores sobre los más pequeños, las relaciones que establecen los hermanos se conjugan con las del entorno familiar. Por ejemplo, tienen que compartir los espacios en el hogar, en el cual cada miembro de la familia adquiere el sentido de la posesión de sus cosas. Está también el sistema de valores que los padres desarrollan en la familia, esto añade confianza y respeto con relaciones a los padres con los hijos y los hermanos entre sí.

Los hermanos menores aprenden de los mayores muchas pautas de comportamiento, algunos comportamientos que los padres consideran correctos y otros no. Los hermanos mayores acompañan a los hermanos menores a la escuela y muchas veces los sacan de apuros, responden algunas interrogantes de los pequeños y les explican algunos comportamientos de los padres.

Hoeflin (1966) sostiene que el papel del niño en la familia puede depender de la relación que tiene con sus hermanos. El hermano mayor puede asumir más responsabilidades que sus hermanos menores, lo cual lo puede hacer madurar más rápido. Por otra parte el primogénito tal vez es criado de acuerdo a libros leídos por

los padres y el hará que sus padres ya no críen a sus hermanos con tanta meticulosidad, el hijo mayor disfrutara de mayor o menor libertad que sus hermanos cuando cumplan la misma edad, es probable que en una familia donde hay tres hijos el hijo mayor y el menor sean los más engreídos, y que el hijo del medio no reciba tantas atenciones como lo hicieron con el hermano mayor y lo harán con el menor.

Los hermanos forman apegos significativos y perdurables desde la infancia. Los hermanos mayores son importantes modelos sociales, los menores aprenden a compartir, cooperar, ayudar, así como los roles sexuales apropiados y los valores en la familia, los hermanos mayores son un total ejemplo para los hermanos menores, sin embargo, a pesar de inculcar valores positivos y verlos crecer juntos, muchas veces los aspectos negativos son los que llaman más a la atención, está claro que cuando nace el segundo hijo tiene un impacto profundo en el mayor y esto puede desarrollarse de una forma negativa durante la crianza de los hijos.

Los padres se ocupan del bebé y al momento de tener que atender al mayor ya no tienen energía y creen que el hermano mayor siendo niño puede hacer sus cosas solo, por este comportamiento de los padres muchas veces se crea la rivalidad entre hermanos (Lewis, 1987, citando por Graig y Woolfolk, 1999). El primer y probablemente el más cercano de los grupos de amigos que influyen en la personalidad es el de los hermanos, la franqueza de los hermanos les da la oportunidad de probar las altas y bajas de las relaciones humanas, ellos pueden tener una relación de amor y odio por el resto de su vida. Muchos padres se quejan que los hijos cuando son niños pelean mucho, pero esto no marca el hecho de que los hermanos en un futuro se lleven mal o bien. Para una persona es difícil tener que convivir con otra que es muy diferente a ella, es lo que sucede con los hermanos, a pesar de haber crecido

juntos no tiene muchas cosas personales para compartir, es por esto que algunos hermanos llevan vidas emocionalmente separadas.

Relación de Pareja

Las relaciones de pareja constituyen un fenómeno universal asociado a la salud física y psicológica, por lo que las personas felices son aquellas que se encuentran satisfechas con su vida amorosa y disfrutan de las relaciones cercanas, teniendo como resultado la capacidad de enfrentar diversas fuentes de estrés (Buss, 2005).

El compromiso consiste en dos decisiones, amar a la persona y permanecer junto a ella a pesar de otras relaciones potenciales. Ambos componentes están relacionados con la exclusividad, y la estabilidad o continuidad temporal de la relación. No obstante, con respecto a este último componente, Noller, Patt (2006) argumenta que esta estabilidad es más el resultado de los efectos positivos del compromiso y apunta la necesidad de distinguir entre las motivaciones individuales para permanecer en una relación y las contradicciones externas, estructurales que impiden que se rompa (hijos, problemas económicos, etc.). El concepto de amor romántico nace del compromiso entre la pareja con el objetivo de mantener los lazos entre madre y padre, y así facilitar la inversión y el cuidado del hijo (Fisher, 2004; Buss, 2005)

La dependencia es otro aspecto importante en las relaciones cercanas. La teoría de la interdependencia de Kelley y Thibault (1978) asume que las personas tienen diferentes necesidades, muchas de las cuales solo pueden ser satisfechas en el contexto diádico o grupal. Las interacciones son experimentadas como placenteras en la medida en que satisfacen una o más necesidades importantes y son displacenteras cuando no lo hacen. Por ejemplo, el hecho de que una pareja acceda a los deseos del otro por encima de los

propios tiene un significado simbólico, generando emociones positivas y placer, lo cual a su vez llevará a una mayor dependencia en la relación. La dependencia en una describe el grado en que el individuo confía y se apoya en su pareja durante la interacción y el grado en que será influenciado por las acciones de su compañero. El nivel es alto cuando las acciones de uno causan placer o sufrimiento en el otro e influyen sus decisiones y conductas. Un nivel de dependencia creciente llevará a la persistencia y la longevidad de la relación y cuando la dependencia es mutua, y no hay una persona con mayor poder, se producen experiencias emocionales más placenteras y positivas, se reduce el uso de la amenaza y mejoran la estabilidad y simpatía (Rusbult y Van Lange, 2003).

Para Sternberg (2000) una relación exitosa se basa en la pasión, la intimidad y el compromiso, estas tres establecen un amor consumado, el cual llevará a relaciones satisfactorias de larga duración.

La atracción entre dos personas se relaciona con diferentes sustancias químicas en el cerebro, las cuales producen sensaciones de pasión romántica, relacionándose a otros sistemas fisiológicos y circuitos cerebrales que llevan a complejas reacciones en cadena.

La experiencia del amor incluye sensaciones como euforia, cambios de humor (del éxtasis a la desesperación), pérdida del apetito, energía excesiva, atención concentrada, intensificación de la motivación, percepción de la pareja con un significado especial y engrandecimiento de esta, cambio de prioridades y dependencia emocional.

El amor puede ser estudiado también como un proceso de dependencia emocional, ya que cumple muchas de las funciones de la relación con el cuidador primario en la infancia, siendo la experiencia temprana de dependencia un modelo que se perpetuará en el futuro. Las relaciones cercanas se basan en relaciones de dependencia ya que la pareja

constituye una base segura durante tiempo de estrés: es una persona con la cual estamos vinculados emocionalmente y a la que extrañamos durante su ausencia; es alguien en quien confiamos será sensible a nuestras necesidades y del que depende nuestro bienestar subjetivo (Reis y Rusbult 2004, citado por Ottazzi, 2008).

Riso (2003) define seis tipos de amor, tres principales y tres secundarios: Eros (amor pasional) representa a un amor caracterizado por sentimientos intensos, una fuerte atracción física y actividad sexual; Ludus (amor lúdico) es un amor con poco involucramiento emocional y pocas expectativas sobre el futuro, y Storge (amor amistoso) representa un compromiso estable basado en la intimidad, la amistad y el cariño. Las combinaciones de estos tres estilos de amor principales llevarían a los estilos secundarios de amor como Manía (amor obsesivo), un compuesto de Eros y Ludus que se caracteriza por una fuerte dependencia y desconfianza; Pragma (amor pragmático), compuesto por Storge y Ludus, y se caracteriza por la búsqueda racional de la pareja ideal; y Ágape (amor altruista), es el tipo de amor compuesto por Eros y Storge, y se caracteriza por la renuncia y entrega desinteresadas.

Hatfield y Walster (1978) definen el amor como un estado de intenso deseo de unión con otra persona, señalando dos estilos de amor principales: amor pasional y amor compañero. El primero de ellos caracterizado, principalmente, por un estado de deseo de unión, emociones intensas así como pensamientos constantes sobre la persona amada. Y el segundo, el amor compañero, definido por sentimientos de confianza y ternura hacia aquellos con los que existe un vínculo profundo.

Kim y Hatfield (2004) en una investigación con estudiantes estadounidenses y coreanos involucrados en relaciones románticas, se encontró que el amor compañero es un mejor predictor de la satisfacción. El amor apasionado surge cuando la relación provee oportunidades para la expansión del sí mismo, experiencias de crecimiento personal,

adquisición de recursos y desarrollo de nuevas identidades o surge para dirigir la atención hacia la pareja potencial, facilitando el desarrollo de la relación y el apareamiento (Aron y Aron, 1997).

Debido a esto, el amor apasionado es un pobre predictor de la satisfacción a largo plazo, pues tiende a disminuir cuando la función de atraer a parejas con potencial reproductivo ha sido alcanzada. En comparación, el amor compañero que es un mejor predictor del éxito en la relación debido a la importancia de la intimidad en el mantenimiento de la relación, mientras que la dependencia es el estado descriptivo y estructural de la relación, el compromiso es la experiencia psicológica de este estado. Reis y Rusbult (2004, citado por Melero, 2008).

Zick Rubin (1970, citado por Melero 2008) señaló la diferencia entre amor y sentimientos relacionados tales como el cariño o la atracción, esta diferencia radica en que el cariño combina admiración, respeto y similitud, mientras que el amor implica tres componentes: dependencia, intimidad y cuidado. El primer componente, dependencia, es entendido como “deseos poderosos de estar en la presencia del otro, de su contacto físico, su apoyo emocional, su aprobación y cuidado”; la intimidad reflejaría “la comunicación cercana y confidencial entre dos personas”; por último, el cuidado haría referencia a “preocupación de un individuo por el bienestar de la otra persona”.

La variable compromiso puede definirse como la dependencia o implicación afectiva hacia una pareja en la que existe una decisión de mantener a largo plazo dicha relación. En el modelo de inversión, la variable compromiso está formada por tres elementos: satisfacción con la relación, calidad de las alternativas a la misma y magnitud de la inversión (recursos personales y/o materiales) aportados a la relación. Cuando la combinación de estos tres elementos arroja un saldo positivo a favor del mantenimiento

de la relación, se establece un compromiso firme con la pareja, siendo este aspecto el que marca la longevidad de la relación, con mayor fuerza que la satisfacción con la misma.

La intimidad (intimus, “lo más interior”), representa la revelación mutua de información personal, el compartir emociones y relatos con la pareja, la escucha recíproca de las confidencias, la preocupación profunda con el otro, sentimientos intensos de amor y confort con la proximidad y el contacto físico (Hatfield 1988, citado por Ottazzi, 2009). La intimidad incluye a su vez 10 elementos: (1) deseo de promover el bienestar de la pareja, (2) sentimiento de felicidad junto a esa persona, (3) respeto por el otro, (4) posibilidad de contar con la otra persona en momentos de necesidad, (5) comprensión mutua, (6) entrega de uno mismo y de bienes materiales, (7) recibir apoyo emocional por del otro, (8) ofrecer apoyo emocional a la pareja, (9) comunicación íntima y 10) valoración positiva del otro

Por último la pasión (pati, sufrir) se refiere, principalmente, al deseo y la atracción física hacia la pareja. La pasión está definida por un componente emocional (afecto positivo, atracción y arousal sexual, sentimientos de malestar cuando aparecen problemas en la relación, un fuerte sentimiento de reciprocidad y ansia de unión permanente), un componente cognitivo (preocupación y pensamientos intrusivos sobre la pareja, idealización, análisis y evaluación de la conducta del otro y un interés por saber todo lo que concierne a la pareja) y por un componente conductual (servir al otro, cercanía física extensiva y monitorización de los movimientos del otro).

La importancia de cada uno de los tres componentes del amor varía en función del momento evolutivo de la relación amorosa. Así, el componente pasión juega un papel principal en las primeras fases de la relación, mientras que va perdiendo fuerza con el paso del tiempo. Por el contrario, conforme la relación evoluciona la intimidad y el

compromiso van adquiriendo una mayor importancia al ser componentes necesarios para que una relación se consolide (Levy y Davis 1988, citado por Malero, 2008).

La forma en la que una pareja vive su relación viene determinada tanto por las características particulares de sus miembros (estilo afectivo, historia de aprendizaje, experiencias en relaciones románticas previas, etc.), como por el contexto cultural y social en el que se inicia y se desarrolla (factores culturales, roles de género, etc.). Todos estos aspectos van a ser determinantes en las dinámicas de interacción que se generen en la pareja y, por lo tanto, en el ajuste y la calidad de la misma.

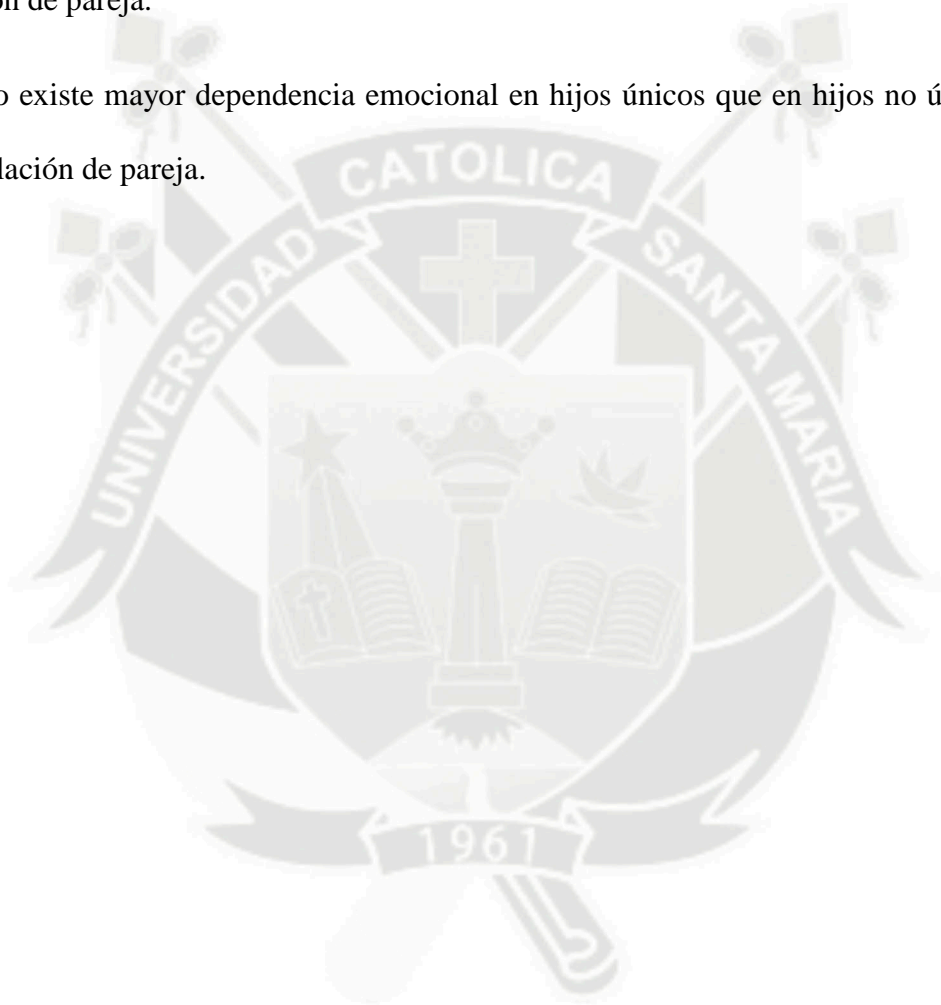
En las relaciones de pareja, es importante atender a todos aquellos factores socioculturales que están influyendo, de una u otra forma, en la dinámica relacional. Las tendencias sociales repercuten en la forma de entender y vivir la relación de pareja y, por tanto, en el ajuste y la satisfacción con la misma.

El resultado de la mayor complejidad sociocultural actual conlleva una mayor diversidad en las relaciones comparadas con aquellas que, pocos años atrás, se formaban entre las personas que decidían unirse para formar una familia. Desde el tamaño familiar, el número de hijos, la ocupación de los miembros de la pareja, hasta los procesos cognitivos y afectivos que se generan en las mismas. En la actualidad, podemos encontrar formas de relación tan diversas que ofrecer una definición que enmarque todas estas alternativas u opciones implicaría una generalización excesiva y una indecisión en las características que la integran y definen.

Hipótesis

H₁: Existe mayor dependencia emocional en hijos únicos que en hijos no únicos en una relación de pareja.

H₀: No existe mayor dependencia emocional en hijos únicos que en hijos no únicos en una relación de pareja.



Capítulo II: Diseño metodológico



Tipo de Investigación

Se utiliza un diseño transaccional descriptivo comparativo (Hernández, Fernández y Baptista, 1991), pues se describe una población en un determinado momento, y se comparan los resultados entre los dos grupos considerados.

Técnica de Investigación

La técnica que se utilizó para esta investigación fue la aplicación de dos instrumentos que será aplicada de forma grupal.

Instrumentos

El CDE, es un instrumento cuya finalidad es el poder evaluar directamente el constructor de dependencia emocional. La construcción y validación estuvo conformada por 815 participantes del Área Metropolitana de Medellín - Colombia, 506 (62.1%) mujeres y 309 (37.9%) hombres, con edades entre los 16 y los 55 años. De los 66 ítems iniciales que contenía la prueba, fueron excluidos a través del análisis factorial 43 de ellos por no cumplir con los criterios para la selección. El Alfa de Cronbach de la escala total fue de 0,927, con una explicación de la varianza del 64.7%.

El cuestionario final quedó conformado por 23 ítems, en una escala de Likert de 6 puntos (de 1 a 6). Cada ítem se contesta a través de una escala de respuestas donde 1 es “Completamente falso de mí” y 6 “Me describe perfectamente”. El puntaje se divide en tres categorías de la siguiente manera No Dependiente ≤ 46 Tendencia a la Dependencia de 47 a 60 y Dependencia Emocional >60 .

Para los datos demográficos se utilizó un cuestionario de datos elaborado por los investigadores.

Población y Muestra

La población está conformada por los estudiantes de la Universidad Católica de Santa María (UCSM), siendo esta de 13732 estudiantes de pregrado, de las distintas áreas de estudios de la Universidad. Siendo éstas las escuelas de Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales, Ciencias e Ingenierías y Ciencias Jurídicas-Empresariales.

La muestra serán 372 estudiantes de las distintas escuelas profesionales. Esta muestra es no probabilística y por conveniencia, por la accesibilidad a los participantes.

Criterios de Inclusión

Deben ser estudiantes de pregrado de la UCSM, hijos únicos o no únicos para que sea posible la comparación. En ambas condiciones los participantes deberán mantener una relación de pareja.

Criterios de Exclusión

Sujetos que no sean estudiantes de la Universidad Católica Santa María serán excluidos de la muestra de estudio. A su vez, personas que no mantengan una relación de pareja.

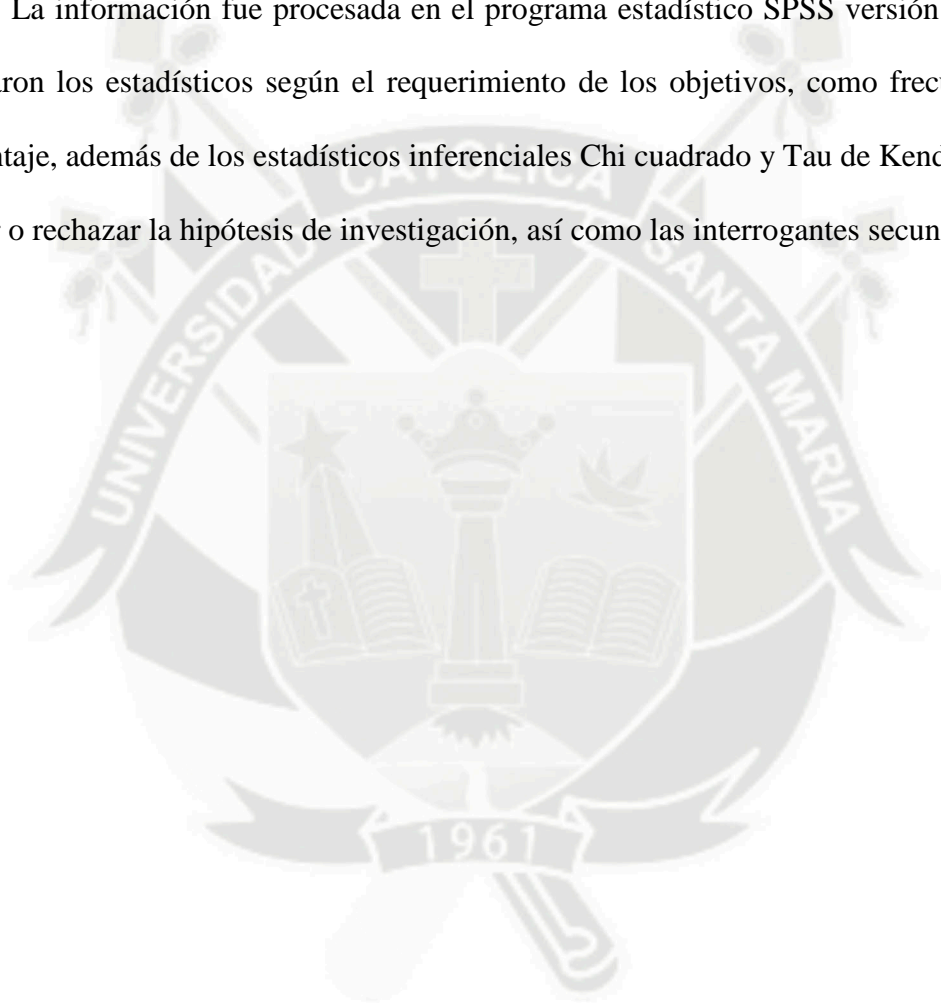
Estrategia de Recolección de Datos

La recolección de los datos se llevó a cabo en las aulas de la UCSM. Se ingresó a los salones con autorización del docente a cargo, solicitando la colaboración de los estudiantes. Se dieron las indicaciones sobre cómo llenar los datos demográficos y el cuestionario. Se hizo hincapié en que los cuestionarios fueron anónimos y que las respuestas no son buenas ni malas. También se pidió ser lo más sinceros posibles

Durante la aplicación se resolvió las dudas pertinentes y al finalizar se recolecto las pruebas, agradeciendo por su participación y agradeciendo al docente por su tiempo.

Criterios de Procesamiento de la Información

La información fue procesada en el programa estadístico SPSS versión 21.0, se generaron los estadísticos según el requerimiento de los objetivos, como frecuencia y porcentaje, además de los estadísticos inferenciales Chi cuadrado y Tau de Kendall para probar o rechazar la hipótesis de investigación, así como las interrogantes secundarias.



Capítulo III: Resultados



Resultados

Se presentan los resultados obtenidos a través de tablas de frecuencia y porcentajes con los valores de Chi cuadrado y Tau de Kendall.

Las tablas se encuentran en relación a los objetivos propuestos y en ese mismo orden.

Tabla 1

Dependencia Emocional Hacia la Pareja en Hijos Únicos y no Únicos

Hijos	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependiente		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Únicos	29	22.0	16	12.1	87	65.9	132	100.0
No únicos	93	38.7	76	31.7	71	29.6	240	100.0
Total	122	32.8	92	24.7	158	42.5	372	100.0

Fuente: Matriz de datos

$P = 0.000$ ($P < 0.05$) S.S.

La Tabla 1 nos muestra que el 65.9% de hijos únicos presentan dependencia emocional hacia su pareja, mientras que los hijos no únicos presentan solo el 29.6% de dependencia emocional hacia la pareja.

Según la prueba estadística si existe diferencia significativa entre los hijos únicos y no únicos con la dependencia emocional hacia su pareja ($P = 0.000$ ($P < 0.05$))

Tabla 2***Sexo y Dependencia Emocional Hacia la Pareja***

Sexo	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependiente			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Varón	42	26.8	38	24.2	77	49.0	157	100.0
Mujer	80	37.2	54	25.1	81	37.7	215	100.0
Total	122	32.8	92	24.7	158	42.5	372	100.0

Fuente: Matriz de datos

P = 0.045 (P < 0.05) S.S.

La Tabla 2 nos muestra que el 49.0% de varones presentan dependencia emocional hacia su pareja contra un 37.7% de mujeres.

Según la prueba estadística el género masculino y femenino si presentan una diferencia estadísticamente significativa en cuanto a la dependencia emocional hacia la pareja (P = 0.045 (P < 0.05))

Tabla 3***Edad y dependencia emocional hacia la pareja***

Edad	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependiente			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
16 a 18 años	53	41.1	29	22.5	47	36.4	129	100.0
19 a 25 años	66	28.7	58	25.2	106	46.1	230	100.0
26 a más	3	23.1	5	38.4	5	38.5	13	100.0
Total	122	32.8	92	24.7	158	42.5	372	100.0

Fuente: Matriz de datos

P = 0.027 (P < 0.05) S.S.

La Tabla 3 nos muestra que los estudiantes entre 19 a 25 años presentan el mayor porcentaje de dependencia emocional con un 46.1%, en comparación con los estudiantes de 26 a más siguen con un porcentaje de 38.5% dependencia, mientras que los de 16 a 18 años solo muestran el 36.4%.

Según la prueba estadística si existe diferencia significativa entre la edad y la dependencia emocional hacia la pareja (P = 0.027 (P < 0.05)).

Tabla 4***Tiempo de relación y dependencia emocional***

Tiempo de Relación	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependiente			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
1 a 12 meses	80	31.9	54	21.5	117	46.6	251	100.0
13 a 36 meses	34	33.3	33	32.4	35	34.3	102	100.0
37 meses a más	8	42.1	5	26.3	6	31.6	19	100.0
Total	122	32.8	92	24.7	158	42.5	372	100.0

Fuente: Matriz de datos

P = 0.049 (P < 0.05) S.S.

La Tabla 4 nos indica que la relación de pareja de 1 a 12 meses presentan el mayor porcentaje de dependencia emocional con un 46.6%.

Los estudiantes con 13 a 36 meses de relación tiene un porcentaje de 34.3% mientras que los de 37 meses a mas presenta solo el 31.6%.

Según la prueba estadística, si existe diferencia significativa entre el tiempo de relación y la dependencia emocional hacia la pareja (P = 0.049 (P < 0.05))

Tabla 5*Área de estudio y dependencia emocional hacia la pareja*

Facultad	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependiente			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Sociales	23	26.4	24	27.6	40	46.0	87	100.0
Empresarial	45	38.1	23	19.5	50	42.4	118	100.0
Salud	25	33.8	21	28.4	28	37.8	74	100.0
Ingenierías	29	31.2	24	25.8	40	43.0	93	100.0
Total	122	32.8	92	24.7	158	42.5	372	100.0

Fuente: Matriz de datos

P = 0.561 (P ≥ 0.05) N.S.

La Tabla 5 nos indica que según la prueba estadística, no existe diferencia significativa entre los estudiantes y su área de estudios con la dependencia emocional hacia la pareja (P = 0.561 (P ≥ 0.05))

Tabla 6***Posición de hijo y dependencia emocional hacia la pareja***

Posición de hijo	Dependencia Emocional						Total	
	No dependiente		Tendencia a la dependencia		Dependiente			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Primero	30	32.3	31	33.3	32	34.4	93	100.0
Medio	26	38.8	20	29.9	21	31.3	67	100.0
Último	37	46.2	25	31.3	18	22.5	80	100.0
Total	93	38.8	76	31.7	71	29.5	240	100.0

Fuente: Matriz de datos

P = 0.036 (P < 0.05) S.S.

La Tabla 6 indica que el primer hijo tiene el mayor porcentaje de dependencia emocional hacia su pareja con 34.4%, en comparación con los hijos del medio tienen un porcentaje de 31.3% mientras que los últimos hijos solo el 22.5% de dependencia hacia su pareja

Según la prueba estadística, si existe diferencia significativa entre la posición de hermano y la dependencia emocional hacia la pareja.

Discusión

La presente investigación tiene como objetivo determinar si existe diferencia entre la dependencia emocional y el ser hijo único o no único, en los universitarios de la Universidad Católica Santa María.

Los resultados obtenidos reflejan que el 65.9% de hijos únicos presentan dependencia emocional hacia su pareja, mientras que los hijos no únicos presentan solo el 29.6% de dependencia emocional hacia la pareja.

Según la prueba estadística si existe diferencia significativa entre los hijos únicos y no únicos con la dependencia emocional hacia su pareja, por lo que la hipótesis si ha sido comprobada. Los resultados coinciden con el estudio realizado por Caro y Cols (2000) que encontraron que los hijos únicos tenían conducta de inseguridad y dependencia llegando a la conclusión de que el hijo único tiende a desarrollar mayor dependencia emocional en comparación con los hijos no únicos. Como menciono Perinat (2002) las relaciones entre hermanos son importantes para el desarrollo. Por lo que pensamos que la relación que existe entre hermanos es muy importante para una futura sociabilización y así evitar la dependencia emocional.

Dentro de los resultados se encontraron diferencias significativas de acuerdo al género. El género masculino obtuvo el mayor porcentaje con un 49.0% a diferencia de las mujeres que obtuvieron un 37.7% .Lo que quiere decir que los hombres dependen más de su pareja que las mujeres.

Mientras De la Villa Moral (2006), quien asegura que en ocasiones el amor deriva en dependencia emocional o sentimental, y que esta patología la padece una

media del 10% de la población, en su mayoría mujeres .pero este resultado no es todo cierto ya que según los resultados obtenidos (tabla 2) el género masculino presenta un nivel de dependencia emocional más alto que en el género femenino, cabe resaltar que estos resultados son significativos.

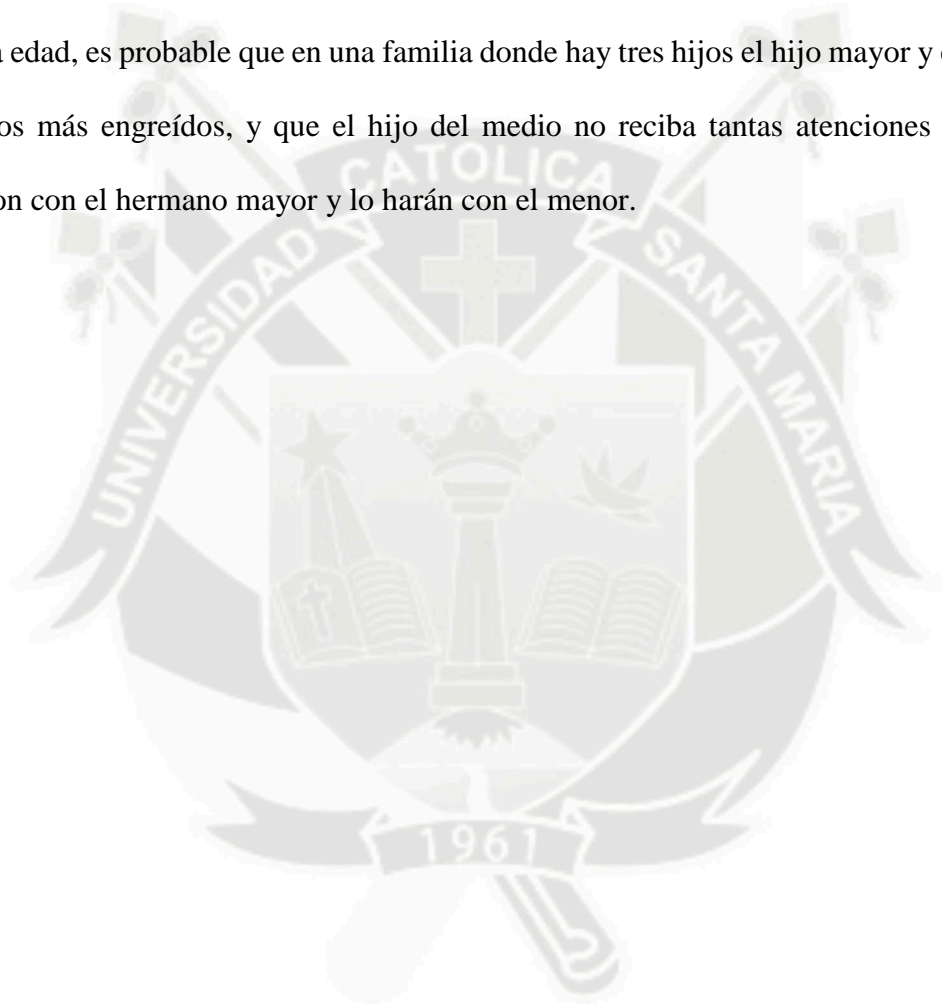
Así mismo nosotros podemos llegar a la conclusión que los estudiantes entre 19 a 25 años presentan el mayor porcentaje de dependencia emocional con un 46.1%, los estudiantes de 26 a más siguen con un porcentaje de 38.5% dependencia mientras que los de 16 a 18 años solo muestran el 36.4% lo que no podemos reafirmar con nuestros resultados la opinión de Castello(2005), donde dice que los dependientes emocionales suelen tener parejas desde la adolescencia y si es posible estar siempre con alguien.

Por otro lado, en cuanto al tiempo de relación y el nivel de dependencia en los estudiantes, observamos que los que presentan dependencia emocional hacia su pareja tiene un tiempo de relación entre 1 y 12 meses siendo los resultados significativos entre el tiempo de relación y la dependencia emocional

Asimismo tenemos en cuenta que en los resultados (tabla 5) nos indica que según la prueba estadística, no existe diferencia significativa entre el área de estudio y la dependencia emocional hacia la pareja.

Los resultados encontrados en este estudio investigativo, nos permitieron demostrar que si existe diferencia significativa entre el primer hijo que tiene el mayor porcentaje de dependencia emocional hacia su pareja con 34.4%, que los hijos del medio con un porcentaje de 31.3% mientras que los últimos hijos solo el 22.5% de dependencia hacia su pareja. Hoeflin (1966) sostiene que el papel del niño en la familia puede depender de la relación que tiene con sus hermanos. El hermano mayor puede

asumir más responsabilidades que sus hermanos menores, lo cual lo puede hacer madurar más rápido. Por otra parte el primogénito tal vez es criado de acuerdo a libros leídos por los padres y el hará que sus padres ya no críen a sus hermanos con tanta meticulosidad, el hijo mayor disfrutara de mayor o menor libertad que sus hermanos cuando cumplan la misma edad, es probable que en una familia donde hay tres hijos el hijo mayor y el menor sean los más engreídos, y que el hijo del medio no reciba tantas atenciones como lo hicieron con el hermano mayor y lo harán con el menor.



Conclusiones

Primera: Existe mayor dependencia emocional hacia la pareja en hijos o hijas únicos en comparación con los no únicos de la Universidad Católica Santa María. Afirmando la hipótesis planteada con los resultados obtenidos, ya que hay una relación estadísticamente significativa.

Segunda: Si existe diferencia estadísticamente significativa entre el género y la dependencia emocional hacia la pareja ya que los hombres tienden a desarrollar mayor dependencia emocional hacia su pareja en comparación con las mujeres de la Universidad Católica Santa María.

Tercera: Existe diferencia significativa entre la edad de los estudiantes y la dependencia emocional hacia su pareja ya que los estudiantes entre 19 a 25 años presentan el mayor porcentaje a la dependencia emocional.

Cuarta: Según la prueba estadística, si existe diferencia significativa entre el tiempo de relación y la dependencia emocional hacia la pareja. La relación de pareja de 1 a 12 meses presenta el mayor porcentaje de dependencia emocional hacia la pareja en comparación con las otras.

Quinta: No se encuentra diferencia estadísticamente significativa entre el área de estudio y la dependencia emocional hacia la pareja de los estudiantes de la Universidad Católica Santa María.

Sexta: Existe diferencia significativa entre la posición de hermano y la dependencia emocional hacia la pareja ya que el primer hijo tiene el mayor porcentaje de dependencia emocional hacia su pareja.



Sugerencias

Primera. Que las autoridades de la Universidad Católica de Santa María brinden más facilidades para hacer investigaciones.

Segunda. Implementar en las Instituciones Estrategias de desarrollo de habilidades socio emocionales a través de Programas de Habilidades Comunicativas

Tercera. Trabajar en talleres familiares donde los padres y madres ayuden a sus hijos a interactuar con otros niños.

Cuarta. Elaborar charlas informativas dirigidas a los padres y madres de familia, para lograr un mayor conocimiento y comprensión sobre la importancia de la autonomía e independencia de los hijos únicos y no únicos.

Quinta. Desarrollar Escuelas para familias para así poder educar, informar, fomentar y desarrollar los buenos estilos pedagógicos o estilos de crianzas adecuados para el desarrollo futuro de los hijos

Sexto. Recomendar a los padres y madres de familia tener una buena comunicación con sus hijos, estar atentos a las relaciones sociales y sentimentales, de esa manera identificar comportamientos dependientes y poder abordar las dificultades con ayuda de un especialista.

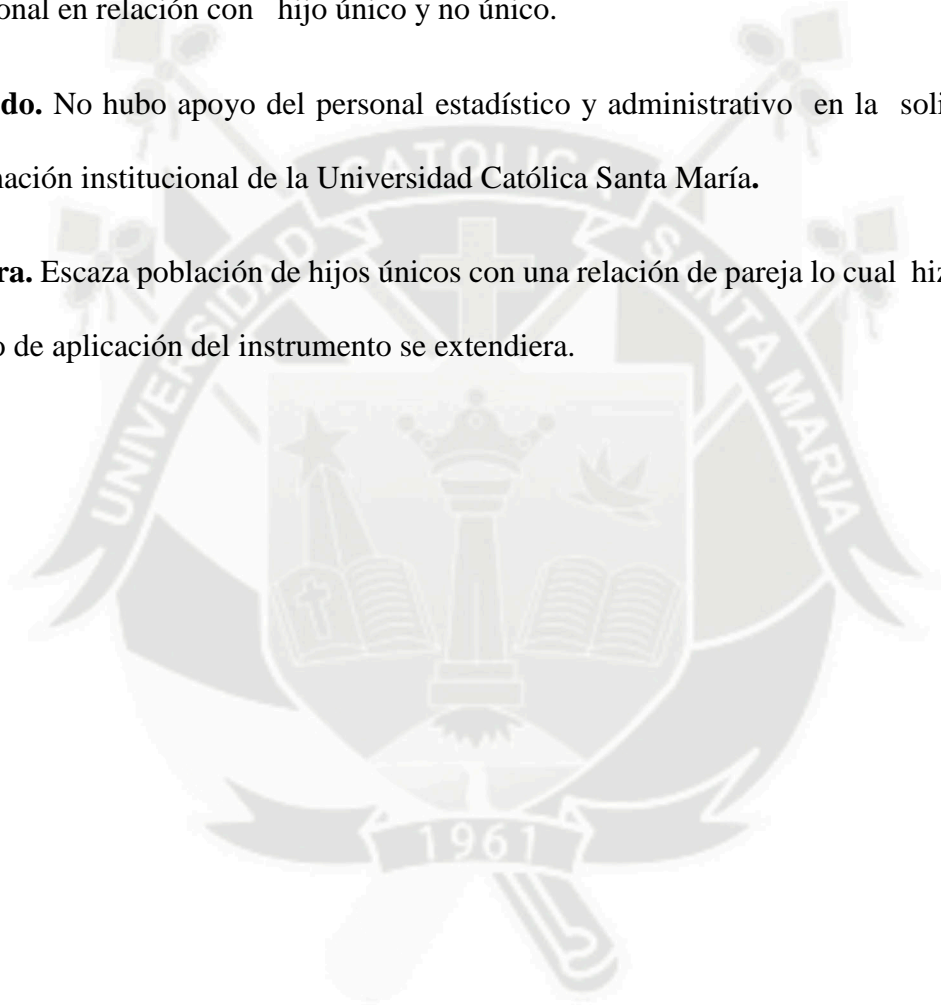
Séptimo. Ampliar la investigación en otras universidades e incluso a otras ciudades de nuestro país para así tener más antecedentes investigativos .

Limitaciones

Primero. No se encontró mucha información investigativa sobre la dependencia emocional en relación con hijo único y no único.

Segundo. No hubo apoyo del personal estadístico y administrativo en la solicitud de información institucional de la Universidad Católica Santa María.

Tercera. Escasa población de hijos únicos con una relación de pareja lo cual hizo que el tiempo de aplicación del instrumento se extendiera.



Referencias

Aron, E. y Aron, A. (1997). Sensory-Processing Sensitivity and Its Relation to Introversion and Emotionality. *Personality and Social Psychology*, 2, 345-368. Recuperado el 2 de Junio del 2015 de http://hsperson.com/pdf/JPSP_Aron_and_Aron_97_Sensitivity_vs_I_and_N.pdf

Becerra, R. (2012). *Factores sociofamiliares y dependencia emocional en mujeres con violencia de pareja*. Tesis de grado (Licenciado en psicología). Universidad Católica de Santa María. Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y Humanidades.

Buss, D. M. (2005). *The Handbook of Evolutionary Psychology*. Recuperado el 22 de Mayo del 2015 de <http://emilkirkegaard.dk/en/wp-content/uploads/David-M.-Buss-Handbook-of-Evolutionary-Psychology.pdf>

Caro, R., Frias, P., Maturana, A., Quiroz, E. y Rioseco, F. (2000). *Psicología del desarrollo I*. Chile: Universidad del Desarrollo.

Castelló B, J. (2000). Analisis de concepto “Dependencia Emocional”. I Congreso Virtual de Psiquiatría 1 de Febrero – 15 de Marzo 2000. Recuperado el 21 de Abril del 2015 de http://www.psiquiatria.com/congreso_old/mesas/mesa6/conferencias/6_ci_a.htm

Castello, J. (2005). *Dependencia Emocional – Características y Tratamiento*. Alianza Editorial, S. A Madrid, 2005

Cayuela, C. (2003) *Dependencia, Autoestima y Adicciones*. Centro Camina.
Recuperado el 13 de Mayo del 2015
www.verdemente.com/Feb/Articulos/55.Camina.htm

De la villa Moral, M., Sirvent, C. (2009) Dependencia afectiva y género.
Interamerican Journal of Psychology, 23, 230-240. Recuperado el 24 de Abril 2015 de
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v43n2/v43n2a04.pdf>

Feldman, R. (2008). *Desarrollo en la infancia* (4° ed.). México: Pearson Educación.

Fisher, H. (2004) *Why we IAV*. [Por qué amamos] (1° ed.). Madrid: Santitlana Ediciones Generales, S. L.

Gamero, S. y Salinas, Y. (2014) Personalidad y dependencia emocional de la pareja, e universitarios. Tesis de grado (Licenciado en psicología) Universidad Catolica de Santa Maria. Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y Humanidades.

Graig, G. y Woolfolk, A. (1999). *Manual de psicología y desarrollo educativo*. México: Prentice Hall

Hatfield, Elaine, Pillemer, Jane T., O'Brien, Mary U., & Le, Yen-Chi L. (2008).
The endurance of love: passionate and companionate love in newlywed and long-term marriages. *Interpersona* 2(1), 35-64. Recuperado el 25 de Mayo del 2015 de
https://abpri.files.wordpress.com/2010/12/interpersona-21_2.pdf.

Halfeld, E., Rapson, R. (1993). Love. *Oxford Companion to the affective*, 243-245. Recuperado el 25 de Mayo del 2015 de <http://www.elainehatfield.com/ch101.pdf>

Hoeflin, R. (1966) *Normas de la vida para la familia moderna*. Mexico: Limusa Wiley, S.A.

Kelley, H.H., y Thibaut, J.W. (1978). *Stability and change in relationships*. Recuperado el 26 de Mayo del 2015 de <https://books.google.com.pe/books?id=K0M5GIKgkqcC&pg=PA164&lpg=PA164&dq=kelly+y+thibault+1978&source=bl&ots=kiEKGZ7mc9&sig=Wgb9wn0fR1iGZKcUdKWEFS0L2A0&hl=es-419&sa=X&ved=0CB0Q6AEwAGoVChMI-qSv1N35xwIVBtOACH0vJg6J#v=onepage&q=kelly%20y%20thibault%201978&f=false>

Melero. Caverio. Reme. (2008). *La relación de pareja. apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación*. Tesis doctoral. Facultad de Psicología. Universidad de Valencia - Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Recuperado el 20 de Abril de file:///C:/Users/alum_ppp/Downloads/tesis%20la%20relacion%20de%20pareja.pdf

Noller, P. (2006). *Close relationships: Functions, forms and processes*. Recuperado el 28 de Mayo del 2015 de https://books.google.com.pe/books?id=SzMlUeTxUPQC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Papalia, D., Olds, S. y Feldman, R. (2005). *Desarrollo humano*. (8° ed.). Mexico: Mc Graw Hill Internamericana, S. A.

Perinat, A. (2002). *Psicología del nacimiento al final de la adolescencia*. Barcelona: UOC

Portilla Ch. y Vilchez, F. (2011) Preparacion de Tesis, Disertación de Articulos de Investigación de Psicología de Acuerdo a las Normas de la APA. 6ta. Ed. Editado en la Universidad Católica de Santa Maria. Arequipa Perú.

Riso, W. (2003) Ama y no sufras. Planeta

Rusbult, C. E., J. M. Martz, et al. (1998). "The investment model scale: measuring commitment level, satisfaction level, quality of alternatives, and investment size. Personal Relationships. United States of America: University of North Carolina. Recuperado el 10 de Junio del 2015 de http://carylrusbult.com/documents/60_RusbultMartzAgnew1998_PersonalRelationships.pdf

Sobrino, M. (2002) *Dependencia Emocional*. Recuperado el 24 de Abril del 2015 de www.centrocics.com/descargas/pdf/dependencial_emocional.pdf

Sternberg, R (2004). *La experiencia del amor*. Barcelona:Paidós.

Velasquez, B. (2010). Socializacion en hijos únicos y no únicos en familias intactas. Revista de Psicologia UCSM, 7, 110 – 135.

Anexo



Cuestionario de datos Demográficos

Sexo: M F Edad: _____ Fecha: _____

Programa profesional: _____

¿Tienes hermanos? SI NO ¿Cuántos hermanos son, incluyéndote? _____

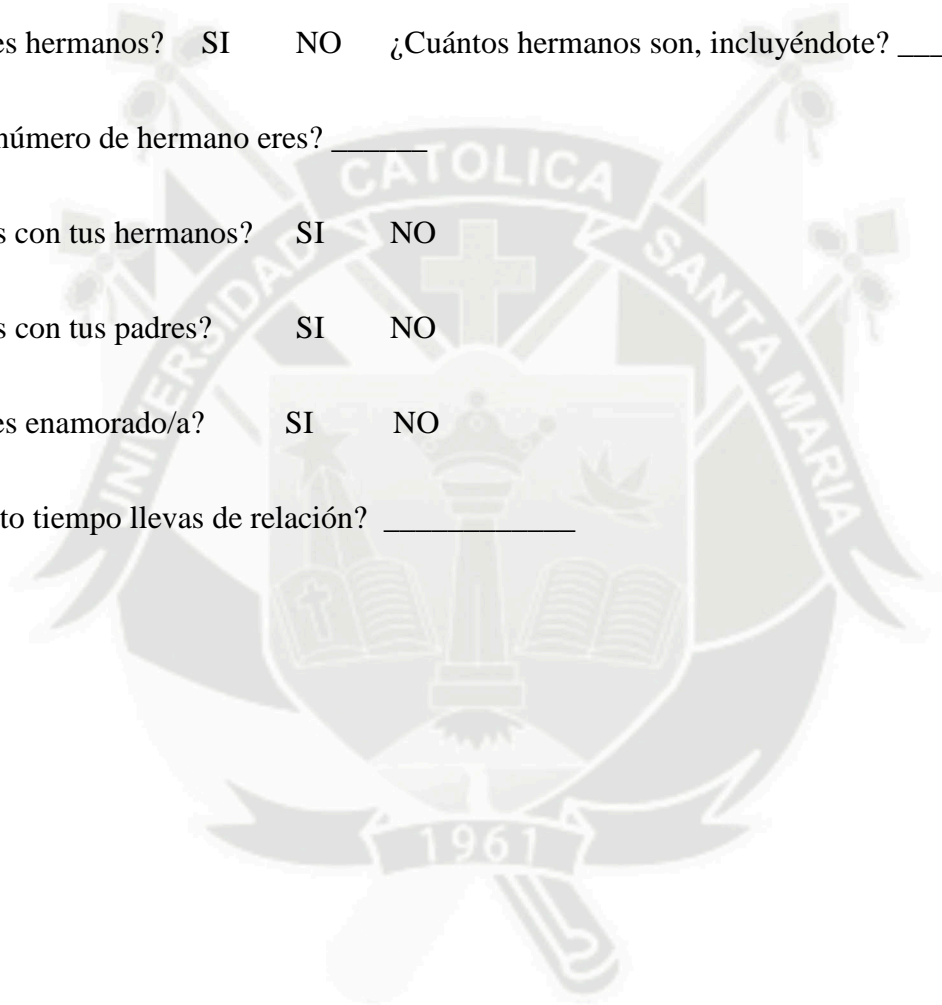
¿Qué número de hermano eres? _____

¿Vives con tus hermanos? SI NO

¿Vives con tus padres? SI NO

¿Tienes enamorado/a? SI NO

¿Cuánto tiempo llevas de relación? _____



CDE

LE MOS M. & LONDOÑO, N. H. 2006

Instrucciones

Usted encontrara unas afirmaciones que una persona podría usar para describirse a sí misma, con respecto a sus relaciones de pareja. Por favor, lea cada frase y marque del 1 al 6 (solo un numero por frase) y decida que tan bien lo/a describe. Cuando no esté seguro/a, base su respuesta en lo que usted siente, no en lo que usted piensa que es correcto.

Elige el número del 1 al 6 que mejor lo describa según la siguiente escala:

1	2	3	4	5	6
Completamente falso de mi	La mayor parte falso de mi	Ligeramente más verdadero que falso	Moderadamente verdadero de mi	La mayor parte verdadero de mi	Me describe perfectamente

1. Me siento desesperado cuando estoy solo	1	2	3	4	5	6
2. Me preocupa la idea de ser abandonado por mi pareja	1	2	3	4	5	6
3. Para atraer a mi pareja busco deslumbrarla o divertirla	1	2	3	4	5	6
4. Hago todo lo posible para ser el centro de atención en la vida de mi pareja	1	2	3	4	5	6
5. Necesito constantemente expresiones de afecto de mi pareja	1	2	3	4	5	6
6. Si mi pareja no llama o no aparece a la hora acordada me angustia pensar que está enojado/a conmigo	1	2	3	4	5	6
7. Cuando mi pareja debe ausentarse por unos días me siento angustiado	1	2	3	4	5	6
8. Cuando discuto con mi pareja me preocupa que deje de quererme	1	2	3	4	5	6
9. He amenazado con hacerme daño para que mi pareja no me deje	1	2	3	4	5	6
10. Soy alguien necesitado y débil	1	2	3	4	5	6
11. Necesito demasiado que mi pareja sea expresiva conmigo	1	2	3	4	5	6
12. Necesito tener a una persona para quien yo sea más especial que los demás	1	2	3	4	5	6
13. Cuando tengo una discusión con mi pareja me siento vacío	1	2	3	4	5	6
14. Me siento muy mal si mi pareja no me expresa constantemente el afecto	1	2	3	4	5	6
15. Siento temor a que mi pareja me abandone	1	2	3	4	5	6
16. Si mi pareja me propone un programa dejo todas las actividades para estar con ella	1	2	3	4	5	6
17. Si desconozco donde está mi pareja me siento intranquilo	1	2	3	4	5	6
18. Siento una fuerte sensación de vacío cuando estoy solo	1	2	3	4	5	6
19. No tolero la soledad	1	2	3	4	5	6
20. Soy capaz de hacer cosas temerarias, hasta arriesgar mi vida por conservar el amor del otro/a	1	2	3	4	5	6
21. Si tengo planes y mi pareja aparece los cambio solo por estar con ella	1	2	3	4	5	6
22. Me alejo demasiado de mis amigos cuando tengo una relación de pareja	1	2	3	4	5	6
23. Me divierto solo cuando estoy con mi pareja	1	2	3	4	5	6